



Centro de Asesoría y
Promoción Juvenil A.C.

Juventud, Educación y Comunidad
revistacasa3754.org

CASA 3754

Una publicación del Centro de Asesoría y Promoción Juvenil A.C.

Número 14



ORIENTARTE

La ampliación de un sueño

EN INTERIORES



- Una nueva etapa para el Bachillerato CASA Paulo Freire
- Educación y transformación ► Casi pájaros. Mudar las plumas



Centro de Asesoría y
Promoción Juvenil A.C.

Juventud, Educación y Comunidad

Revista CASA 3754

Directora

María Teresa Almada Mireles

Consejo Editorial

Alejandro Matamoros, Claudia
Gutiérrez, Antonio Zárate,
María Elena Martínez, Karla
Campusano, Ivan Llanes,
Carolina Montelongo

Colaboran

Gilberto Solís Sánchez, Fernando
Sandoval, Gabriel Arturo Servín López,
Ángel Alexis Ramos Valles, Alejandra
Morales Fernández, Yoloanda Berenice
Rosales Contreras, Karla Salgado,
Joselyn Rojas

Administración

Luz Elena Pérez

Asistente de Dirección

Consuelo Orozco

Desarrollo Institucional

Lizbeth Ruiz Figueroa

Edición y Diseño Gráfico

Daniel Montañez Alvarado
José María Reyes Picos

Consejo Directivo CASA

Presidenta

María Teresa Montero

Directora General

María Teresa Almada Mireles

Secretaria

Rosalba Robles Ortega

Tesorero

Víctor Hugo Alférez

Vocal 1

P. Héctor Xavier Villa Hernández

Vocal 2

Arturo Herrera Robles

www.revistacasa3754.org

www.casapromocionjuvenil.org

CASA.PJ casapj

casapromocionjuvenil

casa_juvenil

@casapj

EDITORIAL

Un año de gran trascendencia

Teresa Almada Mireles

Presentamos hoy nuestra revista en la que hablaremos de algunos de los acontecimientos más importantes del 2025 para nuestra organización. Este año es de gran trascendencia para **CASA** y creemos que marcará el inicio de una nueva etapa de mayor aporte a la juventud de nuestra ciudad.

Durante este año se ha iniciado la construcción del Centro **CASA** Orientarte en el suroriente de la ciudad, lo que permitirá fortalecer el trabajo de **CASA** en aquella zona. Este acontecimiento representa la ampliación del sueño de contribuir a transformar la vida de adolescentes y jóvenes de aquella zona, que se caracteriza por contar con una amplia población infantil y juvenil, así como por la carencia de espacios educativos, culturales, de participación y desarrollo juvenil.

CASA inició su trabajo en aquella zona desde el 2010, en planteles de Educación Media Superior y, desde 2012, ha tenido un pequeño espacio: “la trailita”, desde la cual se ha brindado atención educativa a adolescentes de la zona. A la publicación de esta revista estamos cerca de la inauguración del nuevo centro, que esperamos se convierta en un espacio de crecimiento y desarrollo para niñas, niños, adolescentes y jóvenes de dicha zona.

En conjunto con la Red de experiencias juveniles **¡Tira Paro!** hemos lanzado la campaña **¡Ni un niño, niña o adolescente fuera de la escuela en el suroriente!**, que tiene como objetivo motivar a las familias a enviar a sus hijos a la escuela, a la vez que hemos venido planteando a

las autoridades educativas la urgencia de la construcción de más escuelas en dicha zona, en donde cada año se quedan fuera miles, con graves consecuencias sociales.

En agosto del 2025 iniciamos una nueva etapa en el Bachillerato **CASA** Paulo Freire, en el que iremos migrando de la modalidad de 2 años (cuatrimestral) a la de 3 años (semestral), lo que abre la opción a nuevos jóvenes que puedan incorporarse a esta opción educativa.

Ambos proyectos abren una nueva etapa para nuestra organización, que implicará nuevos retos y oportunidades. La iniciamos llenos de esperanza, con la convicción de nuestra misión de apostar por las y los jóvenes, de creer en sus posibilidades de transformación y de la necesidad de construir ambientes favorables a su desarrollo.

En este 2025 cumplimos también 15 años de la apertura del Centro **CASA** Kolping, que ha sido un espacio de gran importancia para miles de jóvenes del poniente a través de estos años.

En medio de la compleja situación que se vive en nuestra ciudad, caracterizada por la violencia y la descomposición social, reiteramos nuestro compromiso por construir, como dice nuestra visión: *“Una sociedad en donde adolescentes y jóvenes desarrollan sus habilidades y capacidades, descubren sus potencialidades, ejercen sus derechos, participan en la transformación social y realizan sus sueños, en un entorno pacífico”*. Quizá suene a utopía, pero es ella la que nos inspira cada día a seguir trabajando, luchando y soñando.

Educación y transformación

 Gilberto Solís Sánchez

Miles de estudiantes asisten diariamente a sus centros educativos en la ciudad, miles de ellos con la intención de mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Cientos de familias ven en la educación una esperanza de cambiar las condiciones de su realidad, pero ¿cómo lograr tal hazaña?, ¿qué se necesita?, ¿qué tipo de espacios educativos hacen falta?, ¿qué tipo de educación es necesaria?

Transformar la realidad es una hazaña difícil de lograr cuando la comunidad en la que se vive está bajo condiciones de violencia estructural, sin embargo, la educación es una estrategia que puede aprovechar el capital social y la resiliencia comunitaria para romper las barreras que impiden transformar la realidad, de ahí la importancia de centros educativos en barrios y comunidades marginadas. Las escuelas en comunidades bajo condiciones de violencia estructural pueden potenciar el capital social promoviendo la persistencia educativa a pesar de las condiciones adversas en las que viven adolescentes y jóvenes, proporcionando herramientas contextualizadas a través de procesos educativos comprometidos con el desarrollo de resiliencia. Es necesario para transformar la realidad espacios educativos no formales, comprometidos con la comunidad y empoderados de sus alumnos y vecinos; espacios que respondan a las necesidades locales, que reconozcan las necesidades sentidas del barrio, que trabajen colectiva e inclusivamente su entorno inmediato y que desarrollen una agenda comunitaria que impulse la transformación de la realidad social de alumnos y comunidad.

No basta un plan educativo y consejos técnicos para lograr la transformación de comunidad bajo condiciones adversas y



violencia estructural, es necesario que se adopte un enfoque integral que considere todas las dimensiones de una persona: individualidad, comunidad, familia, pares y educación, de tal forma que aborde todas la complejidades y circunstancias de estudiantes y comunidades, y que fomente el desarrollo y mantenimiento de capacidades que permitan a adolescentes y jóvenes estudiantes, tomar el control de sus propias vidas y comunidades.

Sin duda, el desarrollo de capacidades de pensamiento crítico, empoderamiento, consciencia comunitaria y resiliencia en los centros educativos de comunidades bajo condiciones de violencia estructural es vital para la transformación de la realidad. Un enfoque educativo integral que pretenda una transformación de estudiantes adolescentes y jóvenes en su-

jetos activos no solo debe de enfocarse en contenido académico, sino en darle la importancia al desarrollo holístico de adolescentes, jóvenes y comunidades, y en asegurar que cada voz sea representada, escuchada y respetada, enfatizando la colaboración, la justicia social, la participación y soluciones adaptadas a las necesidades comunitarias.

Las escuelas deben ser consideradas espacios seguros, libres de políticas y de intereses empresariales. Deben de ser un espacio de crecimiento, aprendizaje y un espacio de participación. Un espacio en donde se imaginen realidades diferentes, donde se practiquen realidades alternativas y se desarrolle pensamiento crítico capaz de cuestionar y transformar la comunidad a la que se pertenece.

Gilberto es docente y terapeuta en el Bachillerato CASA Paulo Freire

Casi pájaros... mudar las plumas

✍ Fernando Sandoval

Mientras avanzas, un rumor en aumento de música *rock* se escurre por los pasillos repletos de infografías de salud, de prevenciones primarias y secundarias, y rotafolios de temáticas bienhechoras varias. El hilo proviene de “la sala de maestros”. El piso de abajo, a la derecha, al bajar los escalones. Al fondo. Muy al fondo. Ahí se encuentra un lugar frigorífico que se abochorna acogedoramente con la multitud que peregrina por él. *It's only a teenage wasteland* ♪. Pasos, chiflidos, melodías, risillas y demás onomatopeyas se destilan por los orificios y perforan de algún modo sus muros — por cierto que, de cuando en cuando, los pintamos de tonalidades distintas; las capas de colores se aprecian cuando con detenimiento miras las cornisas y esquinas. Quizá, de manera maquinal, tenga que ver con la personalidad de quienes aquí pasaron. Quién sabe. Cada pigmento es una runa que te cuchichea el paso de los años, el paso de las generaciones, la parte prestada de esas vidas en estos lugares— y...

—Profe, ¿me daría *chance* de imprimir unas imágenes?, son pa' historia. Ya nomas esas me faltan... ¡perdón! —se retrae sonrojada— ¡buenos días!

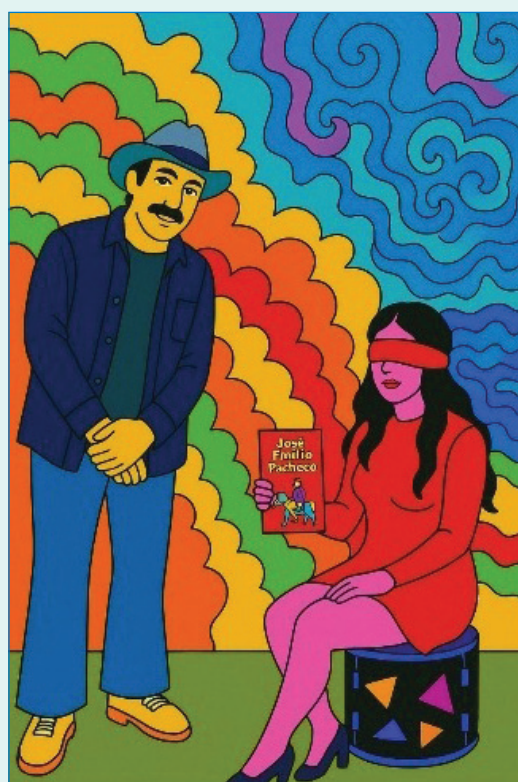
—Pues... ¡dale! ¡buen día! —comento.

Mientras la impresora empieza a bailar frenéticamente, toma asiento y me vuelve a interrogar:

—¡Oiga, profe!... y, ¿cómo está ese rollo de que la prepa ya va a ser de **tres años**?

—Si, fíjate. ¿Cómo ves?

Al instante, mostró una mueca desen-



cajada, de tedio. Y, como agregado, asoma la lengua un par de segundos.

—Pues no me gustaría haber estado en ese *plan*. Es muuucho tiempo. —sentenció.

La joven que recién entró a la oficina, e imprime sus tareas—a cierto destiempo, dicho sea de paso—a un costado mío, va a cumplir dos años aquí; está por graduarse. Llegó a este lugar sin buscarlo, sobre la estrecha cuerda que separa la casualidad del destino, lo encontró: *Bachillerato CASA Paulo Freire. El bachi de CASA. La prepa. Lascuela. La escul.*

Ha surcado un mar de emociones en ese sillón en el que se acomodó de manera *cuasifamiliar*. No los detallaré. No tengo el derecho. La gran mayoría fluctúan entre el dolor y la abrumadora melancolía. Al verla, puedo entender que esos *ayeres*

siguen trastocando— *es poco a poco*, como se dice en el argot popu—, no obstante, en el ahora, *el hoy* se cierne sobre ella. El viaje al ir y venir en sus propias ficciones y realidades, con lo que quería ser y que no ha podido; lo que ha vivido y lo que le debiera acontecer. Con el tiempo que llevo de conocerle, y al mirarla, puedo decir que posee el entramado de armonías que compondrán a la gran persona que llegará a ser y la *pretensión más cercana de ser ella misma*.

—¡Va a estar bueno! vamos a tener más tiempo con *la chaviza*, je,je. —continuaba diciéndole con entusiasmo, no para convencerla, precisamente—, Implica que convivamos más, que las clases tengan contenidos más sólidos. Que conozcamos más a los alumnos y ellos a nosotros. ¡Más de todo lo bueno pue'!... Aparte, el *brincote* que estás por dar a la *Uni*, que tanta incertidumbre nos causa a tus maestros y a ti, quiero pensar que se aminorará... por qué, porque estaremos de manera...

—Profe, ¡ay, perdón!, ¡ja,ja,ja! Entré como Juanpormicasa, ¡discúlpeme!

—No te preocupes, ¿qué onda?...

—Pues que ando buscando a *ésta* —lo dice mientras propina un *bachón* a la joven con quien conversaba recién—, ¿ya acabaste tu trabajo?, ya vinieron por nosotras.

—¡Auch!... No, ya estoy acabando de imprimir—al tiempo en que se sobaba—vas a ver llegando, nomás porque aquí no es lugar.

Ella tiene dos años menos que la chica en el sillón, son hermanas; está en *segundo* y su hermana en el *sexto* cuatri. La última vez que vi a su mamá me consultó



como iban y, entre otras cosas, me dijo “le voy a mandar a m’hijo menor” —el tiempo es sabio; unos entran, otros salen, con conciencia, con ritmo—, le comenté que a él le va a tocar durar con nosotros tres años y no dos, como a sus hermanas; “mejor, profe” me dijo.

Sus hijas seguían alegando frente a mí; quesíellonche, quesílatarea, quesílostras—una en el sillón y la otra de pie— mis alumnas que a la brevedad dejarán de serlo. La brevedad que, por fortuna, podremos seguir ensanchando.

Los pasillos hablan

—Ni que lo digas: a veces siento que no avanzo nada; Ya cuando menos pienso, el cuatrimestre termina, y a evaluar.

—Profe, ¿cuánto me falta pa’ graduarme? N’ito jalar...

—¡Híjole! Es que, si creo que debemos dar regularizaciones; andan bajos en matemáticas y lectoescritura.

—Silarman; traen todo el pagüer. Hay que esperar el resultado de la Uni. Verás...

—¡Nah, profe!, es que me traen tirria algunos maestros, por eso no he podido brincar de grado. Ya le estoy echando ganas.

—¡No mames, güey!, ¿cómo crees que me

quiero ir? Psi aquí me la paso rechido. Es como querer y no querer, ¿sabes?

—Por eso. Si pasas es porque aprendiste, si no, pues no, ¿qué más quieres que te diga? ‘ta papita.

—Me acuerdo cuando recién llegó, ¿tú te acuerdas? ni siquiera hablaba...y ahora, ni como bajarle el volumen...

—¿Ya es hora de clase?... ¡ánimo pues! ¡vamo’ a darle!

Kuriazhianos

La escuela es proceso, es cultivo

se educa arando la tierra, sembrando
germinar sobre conciencia
y cuando llega la cosecha
se recoge cada fruto
aquellos que se cultivó en cada joven:
¿qué tipo de personas deseo formar?
¿cuáles frutos quiero desprender?
¿cuánto **tiempo** hay que regar?
La tierra brinda una clara verdad:
Tener compromiso
con la sociedad,
con ellos mismos
y con lo natural.

La promo

Solo me resta invitarte: Ya seremos *el bachi* de 3 años. 6 semestres. Con sus pros y sus contras—aunque sé que *las contras* se tomarán con ahínco y esperanza, *machín*—. Seguirá creciendo *la comunidad escolar*; el bienestar, ni se diga. Acrecentar los graduados. Ampliar los senderos y metas. Aumentar las expectativas en cada joven que llegue y brindar lo mejor que esté en nosotros para seguir cimentados en la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la praxis, y por medio de ésta, el apoyo mutuo. El cambio—*arduo y obligatorio*— empezó a ocurrir cuando nuestra necesidad de quedarnos se volvió menos importante que el impulso y la motivación de seguir avanzando junto con nuestros jóvenes.

Si te quieres unir...

¡Cáele!

Fernando es docente en el
Bachillerato CASA Paulo Freire

NI UN NIÑO, NIÑA o ADOLESCENTE FUERA DE LA ESCUELA EN EL SURORIENTE

RED
TIROPARO!

CASA SUR
CIPA SUR
SALESIANOS
Alas

¿QUÉ EXIGIMOS?

- Que los tres niveles de gobierno reconozcan la falta de escuelas y actúen.
- Que el presupuesto 2026 incluya recursos para infraestructura educativa en el Suroriente.
- Generar a la brevedad planes que vayan abatiendo los rezagos y las faltas de oportunidades.
- Que madres y padres exijan espacios escolares dignos para sus hijas e hijos.
- Que el crecimiento urbano se acompañe de servicios básicos como educación y salud.

¿POR QUÉ URGE?

- Más de 230 mil niñas, niños y adolescentes viven en el Suroriente.
- Para 2026, 4 de cada 10 adolescentes podrían quedar fuera de secundaria por falta de espacios.
- La deserción escolar perpetúa pobreza, violencia y falta de oportunidades.

La ampliación *de un sueño*

✍ Gabriel Arturo Servín López

Orientarte, sede de CASA que se extiende hasta los parajes abarataados del suroriente de Ciudad Juárez, se erige como un pequeño punto de encuentro donde educadores y jóvenes de la zona esbozan un sueño. Cuando Gaston Bachelard desarrolla su ejercicio teórico sobre la poética del espacio, afirma que los factores más preciosos de la casa — en minúscula— residen en que: “alberga el ensueño [...], protege al soñador, [...] nos permite soñar en paz”.

Ahí, donde el sol arde con mayor fiera y donde el desconcierto, la violencia y el abandono asedian la tranquilidad de una

población vulnerada —que no vulnerable—, germina en septiembre de 2012 la *trailita*, sede Orientarte: un espacio de encuentro entre educadores y jóvenes que, con todas sus limitaciones físicas y logísticas, labra la esperanza de las y los olvidados. Un sitio que permite que llegue la luz donde el desconcierto se ha vuelto experiencia cotidiana, y que sitúa el recreo, la risa y el acompañamiento cálido en un escenario tristemente marcado por la fragmentación comunitaria y familiar. Es en este semillero de oportunidades donde educadores como Tony Zárate, Ale Flores, Laura Flores y Gabo Servín enseñan, pero también escuchan

y acompañan a las juventudes cuando la crueldad del mundo parece, en ocasiones, insuperable.

Como resultado del fragoso camino de sostener un sueño en la tolvenera social del suroriente, y gracias a la colaboración de FECHAC, Fondo Unido Chihuahua, Grupo La Nogalera y el Ayuntamiento de Ciudad Juárez, se fragua con mayor ahínco la posibilidad de un horizonte más esperanzador para las juventudes de la zona. El 16 de mayo de 2025 se llevó a cabo el acto simbólico de colocar la primera piedra de lo que será, a futuro, un punto de referencia cultural, educativo, artístico y deportivo en este vilipendiado





sector de la ciudad.

En medio de un lote árido, bajo carpas que resguardaban del sol inclemente y ante las miradas expectantes de una comunidad atenta, participaron representantes de los grupos financiadores que, con sensibilidad y afán humanitario por crear otros mundos posibles, impulsan la materialización de este proyecto social. La bendición del terreno para la bienaventurada edificación de esta sede —y el buen augurio que otorga el beneplácito de las autoridades eclesiásticas— estuvo a cargo del Pbro. Amadeo Ruiz Moya, párroco de la Parroquia Todos los Santos, y del Mons. José Guadalupe Torres Campos, obispo de la Diócesis de Ciudad Juárez.

Este acto de bonanza, algarabía y esperanza fue acompañado por María Teresa Montero Mendoza, presidenta del Consejo Directivo, y por María Teresa Almada Mireles, directora general de CASA, mujeres que, con una historia de lucha desde la sociedad civil juarense, siguen empeñadas en mejorar la calidad de vida de las poblaciones más desfavorecidas. Para Teresa Almada, este anhelo se traduce en “reconstruir vidas y desarrollar capacidades, un faro cultural en una zona que carece de ofertas para el uso constructivo del tiempo libre [y] un lugar de acogida y construcción de sueños para los adolescentes y jóvenes de una amplia zona del suroriente”.

En un contexto marcado por la carencia, cada gesto de apuesta por la comunidad es, también, una afirmación de dignidad. La futura sede de Orientarte no es sólo una infraestructura: es una declaración viva de que, aun en los márgenes, se puede gestar belleza, tejido social y horizonte. Porque donde hay acompañamiento, escucha y un sueño compartido, florece la posibilidad de una ciudad más justa.



CASA Orientarte: un sueño que hoy se vuelve hogar



Un espacio que nació en una modesta "trailer", hoy se transforma en un refugio de esperanza para miles de jóvenes del suroriente. Este logro es fruto de años de esfuerzo comunitario y del apoyo solidario de **FECHAC**, **La Nogalera** y **United Way Chihuahua**, quienes creen, igual que nosotros, que cada joven merece un lugar donde crecer, aprender y soñar.



Una nueva etapa para el Bachillerato CASA Paulo Freire

✍ Mtro. Ángel Alexis Ramos Vallés

El Bachillerato CASA Paulo Freire nació en el año 2021 como una alternativa educativa para que las y los jóvenes del poniente de la ciudad pudieran realizar sus estudios de nivel medio superior. Esta zona se encuentra geográficamente excluida de la mayoría de los centros de educación pública de este nivel, y cuenta con pocas opciones de transporte que permitan acceder de manera segura a otras áreas de la ciudad, especialmente para adolescentes.

Desde su fundación, la misión del Bachillerato ha sido ofrecer un espacio donde las juventudes no solo cursen la preparatoria, sino también puedan desarrollar todas sus capacidades en los ámbitos deportivos, culturales, artísticos y en la preparación para el trabajo.

Este proyecto abrió las puertas de sus dos sedes, ofreciendo una nueva oportunidad a quienes, por razones económicas o de movilidad, no habían podido ingresar a otros bachilleratos públicos o privados. Asimismo, se convirtió en un espacio de acogida para jóvenes que habían tenido experiencias negativas en otros centros educativos y buscaban una segunda oportunidad para concluir sus estudios.

Ante la necesidad constante de que las juventudes se inserten rápidamente en la vida laboral, se optó por implementar un modelo cuatrimestral con duración de dos años. Esta modalidad permitió que estudiantes que ya habían rebasado la edad escolar tradicional pudieran acortar el tiempo de sus estudios y comenzar a trabajar.

La modalidad de dos años ha dado importantes frutos: hasta el momento se han graduado cuatro generaciones, con más de cien beneficiarios que han obtenido su certificado de bachillerato con validez oficial, además de reconocimientos en alguna de las tres especialidades que ofrece la institución: Gastronomía, Electrónica y



Desarrollo Comunitario. No obstante, el ciclo de este modelo está por concluir.

El Bachillerato de CASA Promoción Juvenil se prepara para comenzar una nueva etapa. Dado que las juventudes son una población en constante transformación, es necesario que el Bachillerato CASA Paulo Freire se adapte a sus nuevas necesidades. Por ello, a partir de agosto del presente año, se implementará un nuevo modelo semestral con una duración de tres años.

Este cambio permitirá fortalecer la formación académica del estudiantado, brindándoles más tiempo y mejores herramientas para prepararse adecuadamente rumbo al ingreso a instituciones de educa-

ción superior. A la par, las especialidades ya existentes podrán ser profundizadas, dotando a las y los jóvenes de competencias más sólidas para insertarse en el ámbito laboral o emprender sus propios proyectos de autoempleo.

Abonando a la misión original del proyecto, contar con un año adicional de trabajo educativo permitirá potenciar al máximo las habilidades artísticas, deportivas, creativas, tecnológicas y humanas del alumnado. Esta nueva etapa representa una valiosa oportunidad para consolidar una formación integral que responda de manera efectiva a los desafíos que enfrentan actualmente las juventudes.

Ángel es docente en el Bachillerato CASA Paulo Freire

En CASA te motivan **A ser mejor cada día**

 **Alejandra Morales Fernández**

La experiencia que he tenido en el Bachillerato CASA Paulo Freire ha sido muy buena porque me he sentido cómoda. Me ha gustado la metodología de enseñanza de los docentes. Siento que cada día adquiero nuevos conocimientos. Me siento bien con mis compañeros de clase y docentes.

El primer año que ingresé a la institución sentía nervios. Sentía temor a las clases, porque no era la misma metodología de aprendizaje que tenía en la preparatoria de la cual venía. Los docentes que tenía antes eran muy estrictos y su forma de enseñanza era muy pesada, lo cual me hacía sentir asustada ante la responsabilidad que iba a tener de no bajar mis notas académicas y de ayudar a la institución de seguir con el promedio académico.

Al pasar unos meses, empecé a adaptarme a la nueva metodología de trabajo y me di cuenta que no era tan pesado como parecía, ya que el ambiente y los docentes hacían que fuera más fácil, ya que te explican de una manera sencilla y hacen del bachillerato un lugar cómodo y seguro para tu aprendizaje. Comencé a ser más participativa en clase, a compartir ideas con mis compañeros y docentes y a expresar lo que sentía.

Me gusta cada una de las partes que tiene la institución, porque en cada una de ellas se puede tener un aprendizaje significativo, el cual nos sirve para nuestra vida cotidiana.

La institución Bachillerato CASA Paulo Freire cuenta con varias áreas de juegos y talleres que te dan la oportunidad de descubrir en qué eres bueno realmente.

Uno de los talleres que forman parte del bachillerato es el de Música. Este



me abrió nuevos caminos y experiencias significativas que han marcado mi historia en CASA, ya que al cantar me desenvuelvo y siento que conecto con las demás personas que me rodean.

Otro de ellos es el voleibol. Este me ha ayudado a trabajar en equipo y a socializar más con mis compañeros de clase. También me ha dado grandes oportunidades, entre ellas participar en un torneo en el cual hemos quedado campeones.

Posteriormente he estado en el taller de Artes Plásticas. Con ello me di cuenta que a mi alrededor hay emociones muy hermosas. Pero en el arte es donde encuentras las más intensas y significativas, ya que, a través de él, expresas todas tus emociones, desde la más mínima hasta la más profunda.

En CASA te ayudan a sacar la mejor versión de ti mismo y te motivan a ser mejor cada día.

Alejandra es alumna del Bachillerato CASA Paulo Freire

Un lugar para recordar siempre

 Yolanda Berenice Rentería Contreras

El Bachillerato CASA Paulo Freire es un lugar que espero recordar siempre.

Mi experiencia en la escuela ha sido verdaderamente enriquecedora y ha tenido un impacto realmente significativo en mi vida. Desde el momento en que puse un pie en el aula supe que estaba en un lugar especial, donde podría crecer y aprender de manera integral, ya que todo el tiempo ha tenido un ambiente de aprendizaje estimulante y acogedor, donde docentes y personal administrativo son muy amables y se esfuerzan por brindar una educación de alta calidad. Nos permiten aprender de ellos y ellos de nosotros. Nos dejan ser nosotros mismos y nos impulsan a ser mejores. Es un lugar donde procuran prepararnos para enfrentar los desafíos del futuro. Nos imparten clases dinámicas y participativas, lo que nos permite desarrollar nuestras habilidades y conocimientos de manera efectiva.

La escuela ofrece una variedad de oportunidades para crecer y desarrollarnos como personas, desde las actividades extracurriculares hasta programas de liderazgo. He tenido la oportunidad de participar en clubes de literatura y tocar instrumentos musicales que me han permitido desarrollar mis habilidades y conocer gente que comparte mis intereses. La escuela tiene un sentido de co-



munidad muy fuerte donde todos nos apoyamos mutuamente en todo lo que se puede. Siempre estamos dispuestos a ayudar, lo que hace que se sienta cómodo. Y, todo eso, apoyado en un proceso de

aprendizaje. Es un lugar que recordaré siempre con gran cariño y gratitud. Porque, además de ser mi escuela... fue mi CASA.

Yolanda es alumna del Bachillerato CASA Paulo Freire

Gana CASA el Premio Eugenio Garza Sada 2025



Nuestra directora, Dra. Teresa Almada, recibió el prestigioso galardón.

Nuestra organización fue distinguida con el importante premio nacional Eugenio Garza Sada al Liderazgo Humanista 2025.

En CASA estamos felices y orgullosos por este reconocimiento al trabajo que, durante más de treinta años, esta organización ha realizado en favor de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en condición de vulnerabilidad. CASA fue elegida entre más de 360 organizaciones.

El premio Eugenio Garza Sada al Liderazgo Humanista 2025, en la categoría de Emprendimiento Social, fue recibido por nuestra directora, Dra. Teresa Almada Mireles, en una ceremonia que se llevó a cabo el día 2 de septiembre en el Centro de Congresos del Instituto Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.

Violet Evergarden



Jocelyn Rojas

“Violet Evergarden” es una serie de *anime* basada en la novela ligera del mismo nombre, escrita por Kana Akatsuki e ilustrada por Akiko Takase. La historia sigue a Violet Evergarden, una joven que, después de servir como soldado en una guerra, busca encontrar un nuevo propósito en la vida como “Auto Memory Doll”, una profesión que implica escribir cartas para aquellos que no pueden hacerlo por sí mismos. A medida que Violet viaja por el mundo y escribe cartas para diferentes personas, comienza a descubrir su propio pasado y a encontrar un nuevo sentido de propósito en la vida.

La serie explora temas profundos como la guerra, la pérdida, la identidad y la búsqueda de propósito, lo que la hace muy emotiva y reflexiva, además de que Violet es un personaje complejo que evoluciona a lo largo de la serie y la animación es de alta calidad, con detalles y texturas que enriquecen la visualización. La dirección es

sensible y logra transmitir las emociones de los personajes. Y también destaca mucho su banda sonora, que es hermosa y complementa perfectamente las escenas, añadiendo profundidad emocional a la narrativa. A su vez, la serie destaca la importancia de las palabras y la comunicación en nuestras vidas. Las cartas que Violet escribe para otros personajes les permiten expresar sus sentimientos y emociones de manera que no podrían hacerlo de otra manera. Y, sobre todo, se explora las consecuencias de la guerra y el impacto que tienen en las personas que la viven. Violet y otros personajes luchan por encontrar su lugar en el mundo después de la guerra y poder superar sus experiencias traumáticas.

Sinceramente, opino que “Violet Evergarden” es una serie conmovedora y bien hecha, que aborda temas importantes de manera sensible, aunque en algunas partes de la serie puede ser lenta, pero eso permite una mayor profundidad en la narrativa y los personajes. Si te gustan las historias reflexivas y emotivas, esta serie puede ser una excelente opción.

Jocely es alumna del Bachillerato CASA Paulo Freire



Por contribuir al desarrollo de la juventud en Juárez y Chihuahua



CASA forma parte de la Red

